

El dato como recurso discursivo y configurante del imaginario de la migración

Data as a discursive resource and configurator of the imaginary of migration

Candido Chan-Pech 

Universidad Autónoma de Chiapas, c.chan@live.com.mx

Resumen

El propósito de este artículo es plantear el resultado del análisis del discurso en las narrativas de los diarios locales como configurante de imaginarios colectivos sobre la migración a través del uso continuo de cifras como recurso discursivo. El estudio se centra en la migración masiva y de tránsito que se está dando en la frontera sur de México. Inicia planteando la tendencia actual de los datos en las narrativas periodísticas, y su vinculación con la teoría de los imaginarios, que posibilita comprender los temperos configurantes de realidades imaginarias.

El análisis hermenéutico de la constante cuantificación asociado al número posee matices fenomenológicos que visualizan cómo se promueve *a priori* un estímulo perceptivo de la migración. Los hallazgos demuestran que cuando los datos se anidan al relato se convierten en una especie de imagería de imaginarios, es decir, forma en que una cultura o sociedad crea, interpreta y representa el mundo a través de sus imaginarios, que son sistemas de pensamiento, creencias y valores que dan sentido a la realidad y en la presentación distópica de escenarios futuros.

Palabra clave: Imaginarios; Migración; Narrativas; Datos, Imagería; Distopías

Abstract

The purpose of this article is to present the result of the analysis of discourse in the narratives of local newspapers as a configurator of collective imaginaries about migration through the continuous use of figures as a discursive resource. The study focuses on the mass and transit migration taking place at Mexico's southern border. It begins by considering the current trend of data in journalistic narratives, and its link with the theory of imaginaries, which makes it possible to understand the configuring tempers of imaginary realities.

The hermeneutic analysis of the constant quantification associated with number has phenomenological nuances, which visualize how a perceptual stimulus of migration is promoted *a priori*. The findings show that when data is nested into the story, it becomes a kind of imaginary imagery and the dystopian presentation of future scenarios.

Keyword: Imaginaries; Migration; Narratives; Data, Imagery; Dystopias

INTRODUCCIÓN

En el mundo actual, los datos son elementos vitales para entender el mundo y tomar decisiones importantes. La vida cotidiana se va en registrar, compilar, contar, limpiar, analizar, intercambiar y vender todo tipo de datos que determinan el destino de empresas, gobiernos e incluso vidas personales. Se vive en una continua datificación de la vida diaria produciendo y analizando más datos, de manera que éstos se han convertido en una parte inextricable de la humanidad. Los números por sí solos no pueden hablar, necesitan que se encapsule su valor y se les dé voz. Cada vez con mayor frecuencia emergen tendencias que utilizan estos grandes datos creando narrativas de ciertas realidades. Estas, a partir de números y gráficos, recrean historias con los datos donde configurando imaginarios que posibilitan ser vehículos de significantes.

Bajo esta referencia inicial, es posible comprender el paisaje de la frontera sur de Chiapas en México que, desde el 2018, se ha transformado debido al flujo masivo de migrantes centroamericanos, haitianos, venezolanos, cubanos y extracontinentales que se observan permanentemente en las caravanas silenciosas de caminantes rumbo a los Estados Unidos; esta dinámica poblacional se alimenta diariamente del arribo de decenas de migrantes que en su paso hacia el norte se asientan de manera temporal. La actual administración, ante la presión de las políticas del país del norte, ha implementado una política de contención a través de un despliegue de fuerzas de seguridad y del orden público, aunado en la excesiva burocratización de los permisos para transitar por el país. En consecuencia, miles de migrantes están en espera del documento que les permita continuar su viaje al norte. Los tramites, que toman de tres a nueve meses, provocan un hacinamiento visible en toda la ciudad de Tapachula (Hernández, 2019; Delgadillo y Rojas, 2022; Garrapa, 2022).

Cotidianamente puede verse a migrantes deambulando, pidiendo trabajo, ocupando espacios de convergencia pueblerina y a ello se une el desfile constante de las fuerzas públicas, las detenciones y eventos que alteran el orden donde participan migrantes y gente de la localidad. Estas realidades son narradas en los periódicos locales utilizando como recursos discursivos cantidades, porcentajes y números para inducir al lector a una configuración imaginada del fenómeno migratorio.

Los relatos sobre movilización masiva configuran el contexto de una imagen compartida de la migración, formando una percepción colectiva. La lectura analítica posibilita rastrear componentes de una estructuración de imaginarios colectivos, al advertir el uso de formas de referir el relato a través del uso de ciertas construcciones semánticas (Santamaría, 2005).

Los referentes en la literatura, explican que las narrativas periodísticas trascienden en la formación de las percepciones sociales a través de sus diferentes formatos para presentar información y eventos al público. Bounegru y Gray (2021) afirman que –en el caso del uso de datos cuantitativos– se cuentan historias, basadas en el enfoque de un periodismo de datos. Su reflexión requiere una exploración de la naturaleza de los números en las noticias, dado que cada vez hay más producción, consumo y estudio de noticias basadas en datos, lo que permite comprender cómo se traduce en información,. De tal modo, los datos construyen y dan forma a la realidad social. Su estudio posibilita plantear no sólo preguntas descriptivas de cómo se cuentan las cosas, sino analizar el cómo, por qué o por qué no se debería hacer bajo este formato.

Esta particular forma de estructuración y presentación, tiene un impacto significativo en la percepción de los temas y acontecimientos, especialmente en la forma de comprender la realidad (Puerta, 2011). Asimismo, dicha forma presenta estereotipos culturales existentes, especialmente en la elección de palabras, la construcción de las historias y los actores que las cuentan, los cuales generan prejuicios condicionando las percepciones sociales. Al enfocarse en historias de interés humano, al utilizar conexiones emocionales y valores compartidos, generan una auto-percepción de lo sujetos y de los otros en determinado contexto. Moldean las impresiones sociales fomentando la solidaridad o la fractura social. De este modo, configuran imaginarios que sirven para asumir realidades, construir símbolos y significados para vivir en colectividades locales.

La vinculación de narrativas con imaginarios ha sido una veta de investigación amplia en la literatura, en particular los estudios que relacionan las categorías de migración y relato periodista (Gómez, 2001; López, 2017; Torres, 2022). Este es un tema recurrente en los estudios en comunicación y narrativa mediática (Cabrera y Silva 2020; Suárez y Gómez, 2020; Ditus, 2006). De ahí que las investigaciones sobre la producción de imaginarios colectivos considere como tempero el contexto el periodismo y como insumo la materialización discursiva, en textos y documentos a la disponibilidad de la sociedad. (Gómez, 2001).

La lectura bajo el lente hermenéutico se da considerando el texto como materia prima que permite interpretar por medio del análisis del discurso la visión de mundo subyacente. Estas narrativas tejidas crean ideas, preconcepciones y estereotipos de grupos o fenómenos sociales políticos; mismas que más allá de una óptica fenomenológica, es posible advertir lo que García Rodríguez (2019:32) define como

«construcciones fundacionales ex nihilo», conceptualizaciones a las que llama «ingenierías elementales» que posibilitan la «inteligibilidad de lo constantemente experimentado», instalando así, un «proceso o un mecanismo de construcción de realidad construida, legitimada o por legitimar» (p. 33) lo que permite advertir la construcción de imaginarios colectivos.

De esta manera se propone como imaginario a «todo aquello que nace y vive en la mente del ser humano y se traduce en la conducta, en elementos y manifestaciones físicas y culturales (...) se representan colectivamente» (Villar y Amaya, 2010:17). En cierto sentido, «un imaginario es una construcción simbólica, no sólo por el carácter trascendente de sus expresiones sino por la creación de nuevos símbolos; es decir, cada imaginario constituye para el ser creador del mismo, algo simbólico y trascendente» (p. 18); que al mismo tiempo produce un lenguaje estructurado y configurado a partir de símbolos, los cuales establece una especie de «imaginiería de los imaginarios».

Los tintes discursivos que los imaginarios poseen tienen su utilidad en la comprensión del mundo y así justifican acciones sobre el sentido que cada individuo otorga a la vida. Los imaginarios se generan en espacios sociales, presentan respuestas en una estructura y contextos determinados por las tesituras socioeconómicas de la diversidad de grupos humanos. En espacios específicos los imaginarios configuran las identidades personales y colectivas que se solidifican en el tiempo y transforman el paisaje físico-espacial y ambiental.

El imaginario social organiza las representaciones que las sociedades autoconfiguran a través de ideas-imágenes simbólicas, las cuales impactan en las concepciones y actuaciones colectivas.

Es así como generan un lenguaje propio que establecen acuerdos a través de signos privativos y pautas protocolares que afirman la relación con los sujetos que los producen. Sus expresiones refuerzan la determinación de los imaginarios en la cultura; comprenderla implica identificarlos considerando sus construcciones esencialmente humanas que visualizan un contexto, un cultivo de habilidades formadas y un tejido cultural de los individuos. (Villar y Amaya, 2010).

La teoría del imaginario colectivo es una categoría de análisis sociológico que tiene como fuentes de conocimiento al símbolo y la imaginación que promueve (Cegarra, 2012). Este cumulo de símbolos posee un significado definido y habitual para un colectivo específico, que permite entender la imaginación colectiva y a la vez es una herramienta para estudiar la naturaleza creativa como una forma de invención; examina cómo las sustancias culturales alientan a los sistemas económicos, sociales y políticos. Estas categorías también son del orden antropológico, en tanto, son vehículo de sentido, configurante ontológico del sujeto emparentado al devenir histórico y partícipe protagónico de rutas anidadas a la potencia del símbolo, la imagen y las narrativas (Giraldo y Vásquez 2014:43). La importancia de recuperar las narrativas periodísticas radica en la posibilidad de abordar el imaginario “a través de temas, relatos, motivos, tramas, composiciones o puestas en escena”, poseedores de significados potenciales que proveen una riqueza de elucidantes interpretaciones, en tanto que «las imágenes y narraciones son siempre portadoras de sentido simbólico o indirecto» (Solares, 2006:42). Asumirla como objeto de estudio, implica atender su configuraciones sociales y culturales, desde su «significación» así como en la «creación de realidades» (p. 43).

Considerando que la fenomenología se centra en la experiencia y la percepción de los fenómenos; en el caso de los números se refiere a la fenomenología del número que se refiere a cómo se experimenta y percibe en función de las creencias, experiencias y contextos (Chillón, 2015). Para Guamanga (2021), este interés fue iniciado por Husserl, y es precisamente en *Philosophie der Arithmetik*, donde aborda la base epistemológica del número; quien, a partir de la génesis subjetiva del concepto, se interesa por comprender para facilitar la interpretación de la esencia natural de los números y sus vinculaciones numéricas. Husserl -citado por Guamanga- afirma que el número es referenciado por la multiplicidad, en esta noción, «los números aparecen en relación con multiplicidades, como el rojo aparece en relación con el color» (p. 189). Da Silva (2017), -citado por Guamanga, (2021)- afirma que en Husserl la complejidad inherente a los números y el conocimiento matemático, está en las múltiples existencias reales e ideales del mundo, es «como algo imaginario que existen por recibir un nombre en un sistema numérico simbólico» (p. 189). Basado en este argumento, se puede afirmar que los imaginarios sociales se construyen a partir de las experiencias -en este caso- de la percepción cuantitativa de la migración.

MATERIALES Y MÉTODOS

El procedimiento fue del orden cualitativo-interpretativo que se inició con un rescate de las notas periodísticos sobre los flujos migratorios en los dos diarios de mayor significancia de la ciudad de Tapachula: El Diario del Sur y El Orbe durante el periodo de enero 2021- junio 2023. Posteriormente se realizó una búsqueda de «construcciones semánticas» (Cárdenas; 2010) que aludían constantemente a los migrantes. Estas fueron examinadas considerando su vinculación a un escenario imaginado y una dimensión excesiva del hecho bajo una visión fenomenológica del número. En la búsqueda de recursos semánticos y construcciones discursivas- se consideró como criterio para construir la categorías: 1) a las Imágenes-texto; cuando estas frases provocan al pensamiento incorporar imágenes; como vehículo de un significado y simbolismo perceptible (Giraldo y Vázquez; 2014:45), promotoras de un ejercicio cognotado y ontológico que permite una autopoiesis y que obliga a la interpretación suscitada por la «vida elemental» de la imagen (Solares, 2006:130); 2) a los «Bucles generadores» utilizadas como el uso de «cantidades» con excesiva frecuencia advirtiendo una insistencia en la cuantía como sentido de una realidad (Santibáñez, 2019) y 3) a las distopias discursivas como la constante la alusión a un «lugar de infelicidad»; refiriéndose en cierto modo a un futuro apocalíptico que amenaza con anular lo utópico de un espacio. (Galán; 2007).

RESULTADOS

El imaginario de la migración fue ubicado durante el recorrido textual, particularmente, al advertir expresiones que se articulan a una visión cuantificadora del flujo migratorio.

Estas expresiones vinculan a los números con las narrativas, indicando una imaginería configurante de imaginarios además de ser insumo para evocar situaciones distópicas.

NARRAR CON NÚMEROS

Los recursos discursivos son herramientas estratégicas utilizados en la escritura para argumentar, que, en este caso, los periodistas utilizan con frecuencia. El uso de cifras se ubica intencionalmente evidenciando la intención de un mayor sustento, su uso como herramienta retórica le sirve para respaldar y fortalecer su narrativa. Estas cifras se seleccionan cuidadosamente para atraer la atención del lector y proporcionar evidencia sintética de la validez de una afirmación.

Estos titulares lo exhiben:

217 migrantes fueron deportados desde Tapachula en las últimas 48 horas. A estas recientes deportaciones se le suman las de **115** nicaragüenses, quienes fueron deportados hace ocho días a su país (Gómez, 10 de marzo de 2022) (negritas sobrepuestas)

Más de **50 Autobuses** Trasladan a 2 mil Migrantes a Otros Estados; Expiden **800 Oficios** a Indocumentados Para que Salgan de Tapachula. (Blanco. M. 14 de diciembre de 2021)

En virtud de que muchos migrantes están siendo trasladados por el Instituto Nacional de Migración (INM) a otros Estados del país, el comercio informal en la localidad en el que participaban unos **900** de ellos en el centro de la Ciudad, ha caído al **50** por ciento. (Bautista. 18 de diciembre de 2022) [negritas sobrepuestas]

En estas inscripciones los relatos se configuran a cuenta de los números; éstos corresponden a lo importante de poner a la vista la autenticidad para no correr el riesgo de ser menos creíble. Esta relación «se produce en la acción de contar, ello no conlleva que los sujetos puedan constituir arbitrariamente el sentido del objeto número, sino que los actos de constitución son subsidiarios de la esencia de los objetos, de las cosas mismas» (Chillon, 2017:167). Es decir que la intención de narrar sobre la migración través de cifras en el contexto del enunciado el número adquiere un sentido central para imaginar la migración. En particular, el valor de ubicar la cuantía para dar sentido a la cifra sustituyendo la cifra por vocablo (mil en lugar de 1000 o bien por ciento en lugar de %) consciente o inconsciente eleva el pensamiento a la idea de magnitud del hecho.

La cuantificación como recurso narrativo activo resalta las diferencias, mide el aumento y genera un impacto emocional en la historia contada. Al utilizar números y cifras concretas proporciona un sentido más claro de los eventos y personajes, así como sus implicaciones en la trama. Estas narrativas traducen la complejidad del flujo migratorio en el lenguaje estandarizado de los números bajo un orden claro e indiscutible, asegurando la existencia de un determinado juicio acerca de los migrantes y de la migración. Enunciar el número como dato, es argumentar que la noticia es legitimada por los filtros de la medición; como tal, es un ejercicio de traducción (cuantificación del fenómeno) que invita prestar atención a componentes medibles más que a otros; de tal modo que visibiliza al mismo tiempo que invisibiliza. Esto es sustancial en tanto el dato sea visible y comprensible, bajo el razonamiento de la cuantificación con la intención de que «el impacto y la imagen se estiman más que el contenido» (p. 2);

es trascendental centrar la cifra, validada en cierta medida bajo una objetividad planeada.

El número como signo y símbolo posee significaciones del orden fenomenológico y aunque, sus referentes son de naturaleza aritmética, en el mismo acto de enumerar se presentan subjetividades, y en tanto sean categorías articuladoras «son en la medida en que son producidos» (Chillon, 2017:165).

Para legitimar la calidad de los datos es importante considerar como indicador la amplitud de los datos presentados, sirven para imaginar la proporción de todo el conjunto de datos posible. Como en la siguiente noticia *Haitianos son quienes más tramitan asilo en México este 2023: COMAR* (Gómez, 2023; 13 junio 2023)

Desde el 2020 hay una llegada creciente de haitianos y eso se ve reflejado en las solicitudes de asilo que presentan 25 mil 802 haitianas y haitianos pidieron protección internacional en México. La Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados dio a conocer que, hasta el cierre del mes de mayo, los haitianos son quienes más solicitaron asilo en todo el territorio mexicano, principalmente en Chiapas y Ciudad de México, fue el titular de la COMAR, Andrés Alfonso Ramírez, quien precisó esta información, siendo 25 mil 802 haitianas y haitianos de todas las edades quienes pidieron protección internacional.

Como se puede observar en la continuación de la misma nota, la cifra estimada es presentada por la proporcionalidad en porcentajes y definida en función de variables específicas y reglas cuantitativas:

Reveló que las solicitudes de brasileños y chilenos (hijos de haitianos) subió a 45.93%, lo cual, se refuerza más en el mes de mayo. En los primeros 18 días, el 55.36% son haitianos y si incluimos a chilenos y brasileños el total es 65.1% son isleños.

La mayoría de las solicitudes de refugio que han solicitado los haitianos se presentaron en Tapa-chula, que concentra el mayor número de estos procesos de las 10 principales nacionalidades.

En la misma nota, se invita a continuar estimando, ya no por porcentajes, sino por otras amplitudes presentadas en cifras, que al mismo tiempo son proporciones de una totalidad.

Después de las personas de Haití le siguen: Honduras, 14 mil 391; Cuba, 4 mil 215; Venezuela, 3 mil 213; El Salvador, 2 mil 770; Brasil, 2 mil 531; Chile, 2 mil 395; Guatemala, 2 mil 4; Colombia, 1 mil 064 y Nicaragua con 972, «Al cierre de mayo, la COMAR registró en total más de 64 mil 462 solicitantes de la condición de refugiado de personas de todos los continentes», expresó el funcionario federal.

Destacó que las solicitudes de asilo representan 30.5 por ciento más al cierre de mayo del 2022, año que se puso la segunda marca récord en estos procesos. (Gómez, 13 junio de 2023)

El sentido de la cifra exhibe el dato contable de la migración como insumo para contar lo imaginado, en consecuencia, la crónica asociada al número de haitianos, guatemaltecos, hondureños, entre otros, invita a imaginar un escenario masivo como categoría *per se* de la migración. En esencia, estas notas inducen a la imaginación de lo inimaginable como una dimensión vital para imaginarse un escenario anómalo digno de asombrarse. Como, por ejemplo:

Desde el 1º. De enero al 6 de junio, el Instituto Nacional de Migración (INM), **ha rescatado a 90 mil 850** personas migrantes que no pudieron comprobar su estancia regular en el país y provenían principalmente de Honduras, Guatemala y El Salvador, de estos casi **18 mil** eran menores de edad, informó la dependencia.

Detallaron que es Chiapas la entidad donde se ha registrado el mayor número de rescates de personas migrantes con un total de 28 mil 757 en ese periodo.

(...) entre estos destacan los 28 operativos realizados en Nuevo León con la identificación de mil 869 personas migrantes; 18 en Veracruz, que permitieron localizar a mil 520; 18 más en Tamaulipas, para **poner a salvo a mil 477**, y nueve en Chiapas, con **mil 308** extranjeros. (Bautista, 8 de junio de 2021). [**Negritas intencionales**]

En el relato, las frases que aluden el rescate y el poner a salvo (negritas), claramente sustituyen a la *detención* como la acción más apropiada para esta narrativa además de la intención de evitar el análisis cuando acompaña inmediatamente de la cifra. Además, es importante notar la combinación de números y letras (mil 470), donde el énfasis de la cifra es la sustitución del signo por el locus.

La información generada a partir de los datos invita a ser procesada para que la cuantía se traduzca de un simple dato hacia el establecimiento una significación específica; aunque los datos no expresan la totalidad de la realidad, dado que solo poseen la significación del cómo se pretendió organizar la realidad, en este caso, la información no es un fin en sí misma, sino que lo que se puede imaginar con ella. En tal sentido, la configuración de imaginarios se inicia precisamente de los datos como información, posibilitando como modelo cognitivo, la adquisición, selección, actualización y su utilidad.

En el proceso las narrativas periodistas se en la presentación, selección, orden, manejo y uso; como tal, es una selección aguda de la información donde se separa lo que se considera irrelevante. Por ejemplo:

Se indica que, en el caso de las personas de nacionalidad hondureña, 37 mil 237 eran personas adultas y 9 mil 575 menores de edad; entre los guatemaltecos, 20 mil 459 eran adultos y 5 mil 674 infantes; de los salvadoreños, 5 mil 995 adultos y mil 420 niños, y de otros países 9 mil 409 correspondían a mayores de edad y mil 081 a menores.

Por género, 24 mil 062 eran mujeres y 66 mil 788 hombres; mientras que 17 mil 750 del total eran niñas, niños y adolescentes, y 73 mil 100 mayores de 18 años. Entre los menores de edad, 13 mil 736 estaban acompañados de un adulto y 4 mil 014 no acompañados. En Chiapas el número de rescates de personas migrantes fue de 28 mil 757; seguido de Tamaulipas, con 12 mil 823; Tabasco, 10 mil 281; Baja California, 6 mil 587; Veracruz, 5 mil 420; Coahuila, 4 mil 932, y entre los estados con menor porcentaje, están Morelos, con 30; Michoacán, 26; Colima, 14, y Baja California Sur, 10... (Bautista, 8 de junio de 2021)

Estas notas abrevan de las clasificaciones cuantificadoras, donde se ordena la información y se asignan nociones para no perder el tiempo en interpretar. Estas clasificaciones numéricas son cómodamente evidentes y admitidas sin discusión bajo el encanto de la simplicidad. Los números describen, mientras que las narrativas construyen conexiones contextuales proponiendo la migración como una imagen-hecho comprensible y memorable. Las narrativas, articulan una conexión entre datos, números o códigos otorgando un valor semántico, generando textos e imágenes, a través de conjuntos de datos relacionados entre sí sintácticamente.

El relatar con cifras, conlleva contar historias más analíticas, donde estos son recursos explicativos una especie de secuencias causales simples, los cuales suelen ser componentes claves que animan a comprender cómo funciona un problema.

Estos recursos efectivos señalan el contexto circundante, la historia que los números cuentan, son una cadena de eventos en la que las influencias de cada uno son evidentes; de ahí que se encuentra la anécdota que alinea los listados ordinarios de la narrativa extraordinaria:

Madres migrantes dan a luz en el Hospital General de Tapachula.

En el hospital general se registra el nacimiento de 3 bebés de madres migrantes diariamente. En lo que va del año han nacido **un promedio de tres bebés de madres migrantes** por día en el Hospital General de Tapachula (HGT), ciudad a la que llegan cientos de diferentes nacionalidades.

(...) a octubre tenían registrado el nacimiento en este hospital **un promedio de 943 bebés**, principalmente de madres centroamericanas.

(...) Desde el inicio de las caravanas en el año 2018 la atención de las mujeres migrantes creció considerablemente en este hospital, al grado de ser **el que mayor atención** da a esta población a nivel nacional.

97 por ciento de los partos que se han atendido en el hospital general son de mujeres migrantes de Guatemala, Honduras, El Salvador, así como de Nicaragua y hasta el momento no se ha tenido muertes maternas, (...) gran índice de atención de mujeres embarazadas, sin embargo, el número de mujeres haitianas **disminuyó**. (...) llegan mujeres de Angola, Cuba, Bolivia y actualmente están **incrementando** la atención de mujeres venezolanas, pues han atendido a seis mujeres de Venezuela, (...) el 60 por ciento de los partos son de mujeres originarias de Guatemala (...) **del total de los partos**, 650 nacieron de forma natural, 291 fueron a través de la cesárea y dos partos distócicos, es decir, que tuvieron alguna complicación al nacer, pero que al final llegaron al mundo sanos (...).

Las mujeres (...) entre la edad de los 18 a los 23 años (...) más niñas que niños, ya que el **60 por ciento** fueron niñas. El 60 por ciento de los partos son de mujeres originarias de Guatemala. (...)

(Gómez, 9 de noviembre de 2022) [negritas sobrepuestas].

La narrativa se fundamenta en el dato que se concentra en un conocimiento puntual vinculado al orden estadístico referenciado por cifras para crear inferencias y enunciar cuantitativamente el fenómeno. En esencia, se describe el seguimiento de la variable *x* (mujeres migrantes) en relación con *y*, *z* (edad, nacionalidad, número de bebés, tiempos, etc.) tejidas estadísticamente; para contar la correlación entre variables, donde la primera permite estimar aproximadamente el valor de la segunda. El creador de la nota presenta el grado en que los datos están actualizados y disponibles en un marco de tiempo y duración aceptables. El valor de la percepción en datos invita a intuir la exactitud de la información a través de inferencias rápidas y oportunas. La nota es una ruta visual que inicia con el promedio, los altos porcentajes, y los recorridos por las cifras que disminuyeron o bien que aumentaron, hasta la presentación de una amplitud con sus respectivas proporciones.

Esta situación numérica promueve un escenario imaginado de la migración, donde los sujetos diferenciados de la realidad social son mirados bajo un evidente determinismo de los procesos sociales con el beneficioso alejamiento de la individualidad y de los sujetos. El centro de la nota no es el hecho que se atiendan a las embarazadas en este hospital, el énfasis está en los *números* relacionados con madres extranjeras.

En tal caso, la construcción de imaginarios sociales tiene su sedimento en el relato y sus mecanismos discursivos centrados en la incitación

cuantitativa reduciendo la vinculación referenciada a un discurso teórico y dirigiendo el análisis en los números para ejercer el atractivo frío de estos en la multicausalidad y facilitar el sentido mensurable ante otros datos. Bajo las nociones de Bourdieu, en estas narrativas se configuran categorías de construcción de la realidad; es decir que al narrar cuantificando existe una intención de clasificar y jerarquizar para distinguir y agrupar en función de características o propiedades específicas, resaltando diferencias y semejanzas. Estas construcciones sociales y simbólicas tienen un efecto sobre cómo son percibidas, tratadas y valoradas. No son descripciones neutrales de las diferencias sociales, son resultado de relaciones de poder y de luchas simbólicas entre los actores en un campo determinado; no son aislados y absolutos, contrariamente, se interrelacionan y se refuerzan mutuamente en el contexto de la estructura social más amplia. (Bourdieu, 1991).

IMAGINERÍA DE LOS IMAGINARIOS

Aludir a la imagería, implica atender a la representación mental de la imagen, y a un estímulo que genera experiencias subjetivas de percepción, incluso aquellas donde las representaciones son resultantes del pensamiento que en cierta medida no requieren de un dato sensorio-perceptivo previo para su producción. La imagería se asume como los ojos de la mente, teniendo en cuenta que no todo es visible o sensorio-perceptible, pero sí imaginado. (Merino, 2021; Vivas, 2021; Pageaux, 1994; Anzaldúa, 2012). El número asociado a un sustantivo evoca una imagen, como tal es un mecanismo en la construcción de imaginarios; los números, las cifras, los datos y porcentajes son insumos que a manera de imagería genera imaginarios.

Cuando los periodistas solo describen la migración en cuantificantes, están generando pistas sobre sus posibles significantes; se apela por defecto a las imágenes de las estructuras mentales; estas suelen ser modelos culturales dominantes. En la imaginería, no se proporciona el significado previo, si no que se utilizan los significantes para generar imaginarios. La presentación de la voz narrativa se desplaza convocando a los datos, organizándolos y presentándolos bajo una lógica intersubjetividad, promoviendo la imaginería que permite ir dilucidando imaginarios.

En los siguientes titulares: *Aumenta 300 por ciento el arribo de migrantes a Chiapas en los últimos seis meses: Centro de Dignificación Humana* (El orbe, 14 diciembre 2020), *Más del 90 por ciento de los migrantes que llegan a Tapachula no traen dinero: Empresarios* (s/a, 7 de agosto de 2021), *Aumentó 250% la Solicitud de Refugio de Mujeres y Niños Migrantes en 2021* (Blanco. 08 de enero de 2022), el uso de los porcentajes utilizado en la demostración del aumento de inmigrantes ya sea por nacionalidad o por periodos de tiempo inducen a imaginar probando los procesos de interpretación basados en las actividades mentales de ordenar, contar y situar, al mismo tiempo que se realizan comparaciones a través del cálculo. La codificación en disposición de un lenguaje útil para asumir la migración asociada a ciertos juicios, así como estructuras de cognición intencionales o no de quien las organiza y presenta.

La noción de que los datos cuantitativos son objetivos y neutros se desvanece en la construcción de los imaginarios, toda vez que, los ejercicios del cálculo se despojan de su neutralidad dado que generan y personifican lo que ha de serpreciado como selecto e inestimable. Estas categorizaciones no se asignan por su oportuna evidencia, sino que se derivan de un trazado antropológico sustentado en la autoridad esta-

dística cuyo significado se da en el criterio para incluirse en torno a categorías de clasificación, que se asume como cuadro sintético de la realidad en menoscabo de otra y en efecto, se instauran criterios precisos para legitimarlos.

Estas categorías revelan el sentido de la esencia adjetivada a la migración, aunque realmente es el emplazamiento de una percepción. La referencia al 300, al 250, y al 90 por ciento, es la imaginería para imaginar la magnitud y la intención en asumir como verdades propias e indesmentibles (Baeza, 2000; citado por García, 2019). La estadística -en este caso- se constituye en la imaginería del imaginario, dado que «crea objetos nuevos combinando elementos heterogéneos y dispares a partir de un principio de equivalencia»; la intención, es poner en paridad «un acto esencial de ese proceso de construcción de objetos sociales». (Destosieres, 2000; citado por Daniel, 2015:4).

La narrativa con estadísticas, proyecta a la migración como una realidad objetiva, como fuentes de evidencia de los hechos considerando el origen social de las categorías para referirse al mundo; que invita a la confianza como herramienta de construcción de la generalidad, como tal, es una propuesta positivista del método científico. Desde la semántica -el uso de los números- es un recurso discursivo utilizado para presentar la realidad de imágenes de tal forma que posibiliten imaginar. En ese sentido «las estadísticas ofrecen representaciones formalizadas de la realidad social y tienen gran poder de convicción; suelen ser objeto de confianza pública, por lo que los esquemas de percepción de la realidad que proponen tienden a naturalizarse» (Daniel, 2015:5).

La presentación de los datos estadísticos de los éxodos masivos referidas desde la cotidianidad es una invitación a analizar datos y hacer inferencias sobre la población migrante; naturalizando la migración y elevando la imaginación para visibilizar las condiciones que a partir de cifras articulados a la configuración de imaginarios entretejidos en las narrativas. (Amar, Angarita, y Cabrera, 2003). Por lo tanto, cuando se leen datos se imaginan escenarios, como consecuencia de la vinculación de ambas operaciones mentales que al combinarse se crean auténticas simbiosis entre imagen y la cifra escrita.

DISTOPIAS IMAGINADAS

Las significaciones imaginarias creadas en las narrativas apuntan a un espacio proyectando una contra imagen aludiendo a una distopía, es decir a un escenario imaginado que se aleja de lo que idealmente se anhela, cuya posibilidad de concreción debería ser evitada:

Censa INEGI más de 22 mil extranjeros en Tapachula.

La principal causa de esta migración obedece al factor de reunirse con la familia en un 40.3%, le sigue la búsqueda de trabajo.

En Chiapas existen 60 mil 438 extranjeros, distribuidos en 10 municipios, siendo Tapachula el que cuenta con más de cinco mil personas nacidas en otro país, esto de acuerdo con los resultados del Censo 2020 realizado por el INEGI.

De acuerdo con las cifras presentadas por el instituto, Tapachula tiene una población extranjera de 22 mil 8 personas, le sigue Suchiate con cinco mil 269; Frontera Comalapa con cuatro mil 232; La Trinitaria con dos mil 969; Tuxtla Gutiérrez con dos mil 279; Comitán de Domínguez mil 719; Cacahoatán mil 596; Tuxtla Chico mil 498; Mazatán mil 414 y el mu-

nicipio de Huixtla con mil 374, extranjeros. La mayoría de los municipios se ubican en la zona fronteriza con Guatemala, por ello la población de extranjeros más alta son guatemaltecos con 33 mil 177; le sigue la población de la república de Honduras con nueve mil 947; república de El Salvador con cinco mil 24 y son alrededor de 12 mil 290 personas de diferentes países. (Nafate, 6 de marzo de 2021).

El número se anida como el lenguaje de la imagen de un ambiente migratorio elevada a una situación distópica. Lo que está narrando es una amenaza de los migrantes ocupando masivamente territorios fronterizos que vienen a reunirse con sus familiares, exigiendo trabajo, además de contingentes masivos de hombres y mujeres.

La principal causa de esta migración obedece al factor de reunirse con la familia en un 40.3%, le sigue la búsqueda de trabajo con 16.7 %; luego lo hacen por el cambio u oferta de trabajo con un 11.7 % y el cuarto factor se debe a la unión conyugal con un 8.03 %.

De los más de 60 mil personas extranjeras que viven en Chiapas, destaca que la mayoría son mujeres, pues son 30 mil 560 mujeres que han llegado a Chiapas, en tanto que hombres suman 29 mil 878 los que fueron censados en 2020.

Por último, se menciona que la cantidad de extranjeros aumentó casi en un 50 %, pues en 2010 la población de migrantes oscilaba en los 32 mil 868 personas, de las cuales 15 mil 376 eran mujeres y 17 mil 492 hombres (Nafate, 6 de marzo de 2021).

La lectura evoca una visión amenazante que estimula a crear el imaginario de un posible escenario alterno donde los migrantes ajenos al espacio y tiempo son parte de una distopia no deseada. La movilización humana se condensa en la imagen visual de un desplazamiento masivo

fundante, es el anuncio de un *avance imaginado* que no respeta los límites territoriales. Un ejemplo se puede leer en el titular *La Frontera Sur de México, específicamente en Tapachula, Chiapas el tema migratorio se ha convertido en una verdadera colonia africanizada*. (Villacinda-Brandon. 30 de junio, 2021). La *verdadera colonia africanizada* es una descripción preñada de imaginarios distópicos. Es la demostración de una «pretensión de manipulación legítima de las categorías de percepción, de violencia simbólica basada en una imposición subrepticia, dotadas de autoridad y destinadas a convertirse en categorías de percepción legítimas» (Bourdieu, 2022).

La intención de mostrar una imagen sobre un movimiento humano es el estímulo hacia una interpretación distópica generando imaginarios con consecuencias negativas en un futuro (Martínez, 2021). En cierto modo, son premoniciones dramáticas de destrucción en determinados contextos; las estrategias discursivas influyen positivamente o no en la conducta de la comunidad receptora (Barraycoa, 2014; Rubio, 2006; Olivares, 2023). Esta predisposición a eventos negativos auto promueve la percepción de una subyacente situación de vulnerabilidad. El anuncio de la *invasión de la migración masiva* es un anuncio de la interrupción de una realidad como evento catastrófico, que en cierta medida modifica la forma en que esta frontera construye su presente; sobrecogerse ante esta posibilidad puede ser que sea el efecto que produce como si la nota advirtiera *cuidado, allá afuera hay migrantes* y en efecto, las narrativas operan bajo un relato distópico con elementos del presente.

Los imaginarios distópicos se configuran al presentar determinados datos frente al impulso natural de separación y agrupar datos que provoca imaginar una realidad polarizada entre grupos. Esta tendencia soslaya otras intercone-

xiones entre los grupos aún más acentuadas que la separación cuantitativa. Generalmente, la separación atribuida o la brecha es mínima ante otras características más obvias, por lo que las comparaciones de las medias estadísticas son un mínimo referente que induce a tener cuidado con las comparaciones de los extremos.

Las noticias o narrativas sobre sucesos distópicos no indica que la realidad sea así; generalmente la otra cara de la realidad no se cuenta porque no es motivo de noticia, en tal modo, la insistencia en las cifras es la configuración sistemática de una realidad con la intención de configurar un imaginario distópico. Sin embargo, tener noticias distópicas, tampoco indica que el mundo sea cada vez más anómalo, sino más bien es un periodismo que vigila los síntomas de la anomalía como tal. En otro sentido, los datos que demuestran una imagen anómala suelen atraer la atención y no necesariamente son situaciones atípicas, sino que invita a los temores y miedos a sobrevalorar sistemáticamente el riesgo. El mundo parece ser más anómalo de lo que es porque el imaginario construido es propiamente anómalo, así pues, el riesgo no depende del miedo que provoque sino del imaginario que lo exponga.

CONCLUSIONES

Los números no son únicamente del orden matemático, estos caracteres en determinadas narrativas están relacionados directamente en el performance de un imaginario previo. Como recurso discursivo posee la sugerencia de calcular para imaginar -como en la física- la dimensión como la propiedad de los cuerpos que se calcula y se establece en estándares de tiempo y espacio. Recordemos a Julio Verne, *La vuelta al mundo en ochenta días*, 20.000 leguas de viaje submarino o *cien años de soledad* de García Márquez, donde el número que se imagina dota de significado a un imaginario. Al narrar los hechos con números, la ponderación como tal proporciona una estructura imaginada, para imaginar la masificación y la irrupción violenta de lo inimaginable de la migración.

Las narrativas generan una mentalidad cuantitativa y ante ello se configuran imaginarios sociales donde la morfología es numérica para que se vista de objetividad irrefutable y conceda la capacidad de atribuir; dado que no se duda ante una afirmación sustentado en datos del que se deriva como percepción intuitiva. El riesgo de estos imaginarios es que se banaliza del discurso por el uso cuantificable (Pintos, 1995), lo que significa una renuncia a la intelectualidad para el conocimiento de la realidad; como tal, es una acotación cuantificada de la migración evadiendo el sustento teórico que realmente da un sentido a los datos organizados. Pintos afirma que, la arenga de lo cuantitativo aniquila la reflexión supliéndolo por la incuestionable ideología en igual modo de reseñar a los datos (1995, p. 107), se acude a un traje retórico como sustantivo para imaginar, transponiendo de facto los criterios de credibilidad. En tal modo, cuantificar realidades limitar al ser humano a una

noción simple, negando la complejidad de sus dimensiones como ser bioantropológico y biosociocultural. (Da Silva, 2012).

El imaginario asociado a la cuantía lleva a percibir el fenómeno de la migración a partir de los datos disponibles y de categorizaciones configuradas; lo que alimenta la tendencia a considerar el saber humano inherente al uso de estadísticas para ordenar los datos. La cuantificación, de los fenómenos sociológicos se expresa con el idioma de los números para situarlos en los contextos adecuados, independientemente del cometido de informar y orientar, estos datos afirman y presentan realidades. Históricamente, estas tendencias promueven un modelo de pensamiento formal basados en datos, como el insumo para de conocer y experimentar el mundo. Estos imaginarios cuantitativos generan que la experiencia humana se extienda más allá de los datos básicos aportados por las narrativas y por la percepción del lector a contemplar operaciones mentales de naturaleza abstracta, sin la referencia inmediata a la realidad ostensible y la información que ofrecen los sentidos. En tal modo se abandona lo perceptible de lo sensible hacia lo inteligible sin pasar, aunque sea de manera transitoria, por la realidad tangible.

En la actualidad, estos imaginarios poseen mayor importancia a través de plataformas de difusión basados en modelos cuantitativos de cognición que, acompañan el uso mediático de la tecnología en la experiencia humana. La recuperación y el ordenamiento algorítmico de los datos de la cotidianidad son utilizadas en pro del establecimiento de relaciones, abstractas y analíticas, entre humanos y las cosas que los datos y la información disponen. A tal magnitud que La *big data* y la ciencia de datos están diseñando automáticamente nuevas tendencias.

Al contar de esta forma, las percepciones sustentadas en datos cuantificados apartan la experiencia, de la psicología de las formas, la intuición socioemocional, y el conocimiento sustentando en la empírea, de tal forma que la percepción del mundo son experiencias datificadas dan lugar a imaginarios con nociones netamente inteligibles que ordenan de manera anómala las impresiones del mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barraycoa, J. (2014). La función social del imaginario distópico. In *Crisis y cambio. Propuestas desde la Sociología: actas del XI Congreso Español de Sociología*. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. 10-12 de julio de 2013 (pp. 1132-1138). Universidad Complutense de Madrid.
- Bautista, N. (15 de febrero de 2021) «Exigen al Gobierno Federal aplicar la ley a migrantes que insisten ingresar a México sin documentos». [Periódico] *El Orbe*. p. 1
- Blanco, M. (11 de octubre de 2021) «Imparable la oleada de migrantes de diversos países que arriban a Tapachula». [Periódico] *El Orbe*. p. 1
- Blanco, M. (2 de febrero de 2022) «Indocumentados se apoderan de calles nuevas en el centro de Tapachula; migrantes haitianos encabezan solicitudes de refugio en México». [Periódico] *El Orbe*. p.1
- Blanco, M. (7 de marzo de 2022) «¡Protesta Ciudadana por Abuso de Migrantes!», [Periódico] *El Orbe*.
- Bounegru, L., & Gray, J. (2021). *The data journalism handbook: Towards a critical data practice* (p. 415). Amsterdam University Press.
- Bourdieu, P. (1991). *Language and Symbolic Power*. Harvard University Press.
- Bourdieu, P. (2022). Imponer una visión del mundo: una conferencia inédita de Pierre Bourdieu. *Le Monde diplomatique en español*, (315), 2-3.
- Cabrera A., D. H., & Silva E., Víctor. (2020). «Tecnologías, imaginarios y nuevas narrativas». *Perspectivas de la comunicación*, 13(1), 7-11.
- Cárdenas, V., (2010). «La relación entre semántica y sintaxis desde la perspectiva de la producción de lenguaje escrito». *Tópicos del Seminario*, (23), 241-289.
- Cegarra, José. (2012). *Fundamentos Teórico-Epistemológicos de los Imaginarios Sociales*. *Cinta de moebio*, (43), 01-13.
- Chillón, J. M. (2017). Números y significaciones. La idealidad en la fenomenología incipiente de Husserl. In *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* (Vol. 34, No. 1, pp. 184-163).
- Daniel, C. (2015). «La cuantificación de la realidad como objeto sociológico. Aportes y enfoques recientes». *XI Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Da Silva, M. J. P. (2012). «Ciência da Enfermagem». *Acta Paulista de Enfermagem*, 25 (4), i-ii.
- De la Garza T., E. (1987). Medición, cuantificación y reconstrucción de la realidad. *Revista Mexicana de Sociología*, 281-305.
- Delgadillo P., A.L. y Rojas V., E. (2022) «Migración y militarización: un binomio incompatible», En: *Nexos*.
- Ditus, R., (2006). «El Imaginario Social y su Aporte a la Teoría de la Comunicación: Seis Argumentos para Debater». *Cinta de Moebio*, (26), 0.
- Galán, R., C. (2007). «Logomaquias y logofilias: distopías lingüísticas en la ficción literaria». *Anuario de estudios filológicos*. (30). 115-129
- García R., G. O. (2019). Aproximaciones al concepto de imaginario social. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 19(37), 31-42.
- Garrapa, A. M. (2022). El éxodo centroamericano entre inserción laboral y militarización en la frontera sur de México. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*.
- Giraldo, J. H. D., & Vásquez, D. A. L. (2014). Lo imaginario, las imágenes y las narraciones: aproximaciones a la realidad del sujeto. *Aletheia*, 6(2).
- Gómez, A. (6 de diciembre de 2021). «Migrantes haitianos desesperados por salir de Tapachula». [Periódico] *Diario del Sur*. P.1.
- Gómez, A. (27 de junio de 2023) «Haitianos son quienes más tramitan asilo en México este 2023: Comar». [Periódico] *Diario del Sur*.
- Gómez, A. (27 de junio de 2023) Haitianos son quienes más tramitan asilo en México este 2023: Comar. *Diario del Sur*.
- Gómez, A. (29 de septiembre de 2021) «COMAR quiere que Tapachula siga siendo cárcel para migrantes: activistas». [Periódico] *Diario del Sur*.
- Gómez, A. (7 de noviembre de 2021) «Migrantes han quitado espacios a cetemistas: CTM». [Periódico] *Diario del Sur*.
- Gómez, A. (9 de noviembre de 2022). «Madres migrantes dan a luz en el Hospital General de Tapachula». [Periódico] *Diario del Sur*.
- Gómez, P. A. (2001). «Imaginarios sociales y análisis semiótico: una aproximación a la construcción narrativa de la realidad». *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (17), 195-209.
- Guamanga, M. H. (2021). Husserl: ¿fenomenología de la matemática? eidos, (36), 170-192.
- Hernández, L. E. R. (2019). «La militarización de la frontera mexicana y el «muro de Donald Trump». *Revista Política Internacional*, (4), 7-7.
- López F., R. (2017). «Las voces silenciadas de mujeres, migrantes y empobrecidas». Un estudio sobre representaciones de pobreza en un contexto migratorio transnacional. *Cultura y representaciones sociales*. 12(23), 30-60.
- Martínez M., F. J. (2021). «Dilemas y puntos ciegos en el discurso distópico actual: aproximación a una nueva tipología del género». *Distopía y Sociedad*, (1), 1-38.
- Merino, G. L. (2021). «Reflexiones acerca de la imagería contemporánea: el origen de una nueva escuela». *Imafronte*, (28), 1-21.

- Nafate, E. (6 de marzo de 2021) «Censa INEGI más de 22 mil extranjeros en Tapachula». [Periódico] *Diario del sur*.
- Olivares, S. I. (2023). «Felicidad hauntológica: futuros cotidianos pasados y alternativos». *Andamios, Revista de Investigación Social*, 20(51).
- Ortiz, G., & Torres, M. P. (2020). El periodista frente al reto del dolor. *Divulgación científica*, (4), 10.
- Pageaux, D. H. (1994). «De la imaginaria cultural al imaginario. Compendio de literatura comparada», 101-131.
- Pintos, J. L. (1995). «Orden social e imaginarios sociales (una propuesta de investigación)». *Revista de sociología*, (45), 101-127. Disponible en: <https://papers.uab.cat/article/view/v45-de-cea-naharro/pdf-es>
- Porraz G., I. F. (2020). «Entrar, transitar o vivir en la frontera sur de México». *Nueva sociedad*, (289), 118-125.
- Puerta, A. (2011). «El periodismo narrativo o una manera de dejar huella de una sociedad en una época». *Anagramas-Rumbos y sentidos de la comunicación*. 9 (18), 47-60. Disponible en http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-25222011000100004&lng=en&tlng=es
- Ramírez, G. C. (2022). «Migración centroamericana y procesos de contención territorial en la frontera sur de México». *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 67(246), 239-266.
- Rubio, A. (2006). Distopías latinoamericanas e imaginarios sociales. FERNANDEZ RETAMAR, R., *Pensamiento de Nuestro América-Autoreflexiones y Propuesta*, Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 137-150.
- S/a, (1 de diciembre de 2022) Migrantes varados en Tapachula ahora se apoderan también del parque ecológico, ícono ambiental de la frontera sur de Chiapas. *El Orbe al momento*. <https://elorbe.com/al-instante/2021/12/01/el-orbe-al-momento-migrantes-varados-en-tapachula-ahora-se-apoderan-tambien-del-parque-ecologico-icone-ambiental-de-la-frontera-sur-de-chiapas.html>
- Santibáñez, C. (2019). «Desacoplamiento en la argumentación: El bucle intuitivo de Toulmin». *Alpha (Osorno)*, (49), 258-273.
- Sola M., S. (2013). Hacia una tipología de narrativas mediáticas identitarias. *Sphera Publica*, (2), 13, 30-48
- Solares, B. (2006). «Aproximaciones a la noción de imaginario». *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 48(198), 129-141.
- Suárez, J. A. B., & Gómez, G. M. B. (2020). «Narrativas mediáticas y realidad. La noción de narrativización como herramienta teórica para el análisis de la construcción mediática del sentido». *Escribania*, 23 (18-1). Disponible en: <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/escribania/article/view/3912>
- Torres, E. (22 de enero de 2020) «El muro de Trump está en Chiapas: migrantes». [Periódico] *Diario del Sur*.
- Torres, J. A. G. (2022). «Migración y prensa ecuatoriana: Análisis de representaciones del inmigrante en podcast entre 2020-2021». # *PerDebate*, 6(1), 96-121.
- Varela, A. (2019). «México, de» frontera vertical» a país tapón». Migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo en México». *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 14(27), 49-76
- Villar L., M.R, & Amaya A., S. (2010). Imaginarios colectivos y representaciones sociales en la forma de habitar los espacios urbanos. *Revista de Arquitectura*, 12(), 17-27. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125117499003>
- Vivas, C. G. (2021). Análisis semiótico de la imaginaria de San La Muerte en el ámbito del arte contemporáneo. XII Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS)(La Plata, junio, julio y septiembre de 2021).
- Barò, M. G. (1992). Números, totalidades y análisis fenomenológico. *Fragmentos de Filosofía*, 1, 69-90.
- Chillón, J. M. (2017). Números y significaciones. La idealidad en la fenomenología incipiente de Husserl. In *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* (Vol. 34, No. 1, pp. 184-163). Universidad Complutense de Madrid.
- Hans Freudenthal (1983). *Didactical Phenomenology of Mathematical Structures*. Dordrecht. En: Reidel. en *Fenomenología didáctica de las estructuras matemáticas*. Textos seleccionados. México: CINVESTAV, 2001
- Santamaría Lorenzo, E., (2005). De migraciones, sociologías e imaginarios. *Sociedad y economía*, (9), 121-136.
- Bautista, M. (8 de junio de 2021) «INM ha identificado a 90 mil 850 migrantes irregulares». [Periódico] *Diario del sur*.
- Villacinda-Brandon (30 de junio, 2021) *Sobrevivencia Migrante en la Frontera Sur*. Periódico *El orbe*.
- Blanco, M. y Ochoa A., I. (10 septiembre, 2021) «Tapachula es una gran cárcel para miles de haitianos migrantes: Pueblo sin Fronteras». [Periódico] *El Orbe*.
- Blanco. M. (13 febrero, 2022). «El INM de Chiapas es un muro burocrático para los migrantes: Dignificación Humana». *El Orbe*. p. 1.
- Gómez, A. (10 de marzo 2022) «Migrantes fueron deportados desde Tapachula en las últimas 48 horas». [Periódico] *Diario del Sur*
- Blanco, M. (8 enero de 2022). «Aumentó 250% la Solicitud de Refugio de Mujeres y Niños Migrantes en 2021». [Periódico] *El orbe*.
- Blanco, M. (29 septiembre de 2021). «Tapachula ya es una Cárcel de Migrantes, Cancelan Visas y Convierten el Estadio Olímpico en Oficina de la COMAR». [Periódico] *El Orbe*.
- S/a, (14 diciembre de 2020) Aumenta 300 por ciento el arribo de migrantes a Chiapas en los últimos seis meses: Centro de Dignificación Humana. *El orbe al instante*. <https://elorbe.com/al-instante/2020/12/14/aumenta-300-por-ciento-el-arribo-de-migrantes-a-chiapas-en-los-ultimos-seis-meses-centro-de-dignificacion-humana.html>
- Bautista, N. (18 diciembre de 2021) «Comercio Informal de Migrantes Disminuye 50% en Tapachula». [Periódico] *El orbe*.